



Queridísimas Hermanas,

En la víspera de la Fiesta de la Transfiguración, el 5 de agosto 2022, a las 12:15 horas en la comunidad de Sanfrè (Italia) el Señor de la gloria ha mostrado Su Rostro luminoso a nuestra hermana

SR. M. AGNES – AUGUSTA ASTEGNO
Nació el 7 marzo 1927 en Bolca (Verona – Italia).

Siete días después de su nacimiento fue llevada a la fuente bautismal en la Iglesia Parroquial dedicada a S. Juan Bautista y recibió el nombre de Augusta. Educada en la fe cristiana por sus padres, con las hermanas y los hermanos, crece serena, madurando el deseo de una vida dedicada a Dios y a hacer el bien al prójimo.

El 6 de enero 1939, adolescente, deja su bello pueblo enclavado en los Prealpes Venecianos y entra en la Comunidad de Casa Madre en Alba. En testimonios escritos leemos: “La recordamos con los ojos bien abiertos en la nueva gran residencia que la acogía, en contraste con la pequeña casa de campo en el verde, dejada en el pueblo natal”. Y esta mirada aguda y sonriente, capaz de comprender la sorpresa y el misterio de la vida, es una característica que la acompañará siempre en las relaciones fraternas, en las actividades y en la enfermedad, en testimonio de una delicada sensibilidad espiritual.

Son los años difíciles de la historia de Italia: atravesamos los veinte años del fascismo que desembocó en la Segunda Guerra Mundial. Pero son años complejos también para nuestro Instituto que toma el camino de la aprobación canónica, gracias a la inventiva carismática de Madre Escolástica Rivata. Los documentos atestiguan que el 24 de marzo 1944, en la capilla del Noviciado en Alba, se celebró el rito de admisión al Noviciado. Funcionó el Señor Maestro Timoteo Giaccardo, el cual también precedentemente había examinado a las candidatas. Acogió a las Novicias la Superiora María Escolástica Rivata. Y entre estas novicias está Astegno Augusta.

El 25 de marzo 1945, con las novicias sus compañeras, emite la Profesión religiosa, como se lee en el Registro de las Actas de las Hijas de San Pablo, *sub conditione*: dado el estado actual de guerra que no permite comunicaciones entre Alba y Roma. Como atestiguan sus escritos, conservará a lo largo de su vida, un vínculo particular de afecto y devoción con su Maestra de Noviciado: Madre Lucia Ricci, después superiora general.

Emitirá la Profesión perpetua el 25 de marzo 1950, siempre en Alba, en Casa Madre.

En los primeros años de vida religiosa está especialmente ocupada en las actividades de propaganda, como difusión – de puerta en puerta – de la buena Palabra, de la buena Prensa. Una actividad que vive también como encuentro con las personas y las familias recogiendo de ellas preocupaciones y esperanzas. Se convierten en intenciones de oración que en la conclusión de la jornada entrega a Jesús Maestro y Pastor, el único que puede dar respuestas resolutivas. En verdad son pasos benditos, aquellos que llevan la buena Noticia del Reino y ella los ha recorrido sobre las calles de Milán, de Lugano (Suiza), de Cinisello Balsamo, de Niza y Nogent sur Marne (Francia), entre 1946 y 1963.

Se dispone también a la colaboración en los talleres o en el Centro de Apostolado litúrgico en Florencia (1956) y luego en Milán, en Via de la Señora por largo tiempo.

Pero S.M. Agnes transcurre, varias veces, casi treinta años en Francia, en París y en Niza, en la *Maison d'Accueil "Les Cedres"*. Aquí los sacerdotes y los religiosos huéspedes por reposo o a causa de la salud frágil, han encontrado en ella una Pía Discípula serena y amable. Sabían que podían contar con su benevolencia y paciencia. Por un trienio (1981 – 1984) presta también el servicio en el Palacio episcopal de Niza, asegurando oración y presencia atenta en el espíritu de la Casa de Betania.

Regresando a Italia en 1997, es enviada a la Central de Zugliano, en la Casa de oración, para la acogida de los huéspedes que encuentran en este oasis natural y espiritual, un espacio regenerante en la fe y en la vida de cada día. S.M. Agnes, en la sencillez que transparenta de su sonrisa y de su trato amable, pone a todos a su gusto contribuyendo a crear un clima hospitalario.

Lamentablemente en el 2006 se ve afectada por una grave isquemia cerebral que modificará radicalmente, para ella, el modo de afrontar la vida cotidiana, también en los pequeños gestos. Con paciencia se deja curar y con tenacidad hace frente a un periodo rehabilitativo como testimonio de la positividad con la cual siempre ha enfrentado la vida y sus pruebas.

Transcurre largos años limitada en los movimientos y en la total dependencia de los demás, pero nunca falta en ella la mirada buena, la gratitud, el confiarse privado de defensa y de amargura. La relación constante con Jesús, como oración de intimidad y de confianza, ha formado en ella la discípula que ha sabido estar, no sólo bajo la cruz, con María de Nazaret, sino también sobre la cruz, abrazada y sostenida por su Maestro y Señor.

Colmada de años se ha consumado, lenta y silenciosamente, como una vela, conservando siempre el espíritu de paz y de paciencia con lo que aprendió a enfrentar las asperezas de la vida.

Se entregó en las manos de María, la Madre de Dios, en el día en que la Iglesia la venera como Nuestra Señora de las Nieves. Y la Madre, con su Hijo Jesús, la han presentado al Padre.

A ti, S.M. Agnes, que ahora estás entre los brazos de Dios, te pedimos la oración por nuestras jóvenes en formación, y por nuestra Congregación en camino hacia el 10º Capítulo general: que en verdad podamos testimoniar, con actitudes y palabras – cuando es necesario – la belleza del Encuentro y la alegría del mandato.

Sr. M. Michaela Monetti'